

por pepe paláu

★ YA HEMOS ENTRADO EN LA «BEAT-LEMANIA». TODAS LAS EMISORAS DE RADIO, TODAS LAS REVISTAS ESPECIALIZADAS EN LA MATERIA DAN COMO EL DISCO NUMERO UNO DE ESPAÑA A «SHE LOVES YOU», POR LOS BEATLES. Y A ESTE DISCO LE SIGUEN DE CERCA CUATRO O CINCO MÁS POR EL FAMOSO CONJUNTO DE LIVERPOOL.

★ QUE CARMEN SEVILLA, SEÑORA DE ALGUERO, SERA MAMA EL PROXIMO MES DE JUNIO, YA LO SABIAMOS. PERO ACABAMOS DE ENTERARNOS DE QUE EL DER BARBER, SEÑORA DE MORENO BUENDIA, RECIBIRA, DIOS MEDIANTE, A LA CIGÜEÑA EN EL MES DE SEPTIEMBRE. HAN DECIDIDO QUE SI ES NIÑA LA LLAMARAN CAROLINA. Y SI ES NIÑO, ALEJANDRO ¡FELICIDADES, PAREJASÍ...

★ DIECIOCHO AÑOS ACABA DE CUMPLIR «DISCOMANIA», EL PERIODICO DE LOS EXITOS QUE EN SANTIAGO DE CHILE LANZO AL ETER RAOUL MATAS, Y QUE DIARIAMENTE SE RADIA POR 36 EMISORAS DE TODO EL MUNDO. DIECIOCHO AÑOS TIENE BRENDA LEE Y, COMO AL PIE DE LA FOTO DECIMOS, ACABA DE SER MAMA... RAOUL TIENE UNA HIJA, MARIA INES, QUE CANTA MUY BIEN Y CON MUCHO ESTILO. SI EL AMO DE LA DISCOMANIA SE DECIDIERE A QUE GRABASE DISCOS, ESTAMOS SEGUROS QUE PRONTO SE CONVERTIRIA EN GRAN ESTRELLA. ¡A POR LOS «PIEDROLARES», RAULITO!

★ SI Y NO A PACO LAFUENTE. ACIERTA CASI DEL TODO EN LO DE LOS TOCADISCOS, PERO NO ESTA BIEN INFORMADO RESPECTO A LOS DISCOS «SINGLES» QUE DE VEZ EN CUANDO SE HAN EDITADO EN ESPAÑA. NO ES LO MISMO ELEGIR UN MES DEL CATALOGO INTERNACIONAL DE CUALQUIER MARCA DIEZ O DOCE DISCOS SIMPLES Y LANZARLOS EN ESPAÑA QUE MANTENER PERIODICAMENTE Y A BASE DE EXITOS COMPROBADOS EN EL MUNDO, UNA CONSTANTE EDICION DE CINCO O SEIS DISCOS «SINGLES» POR MARCA. QUE HAGAN LA PRUEBA LAS FABRICAS ESPAÑOLAS Y COMPROBARAN RAPIDAMENTE LOS RESULTADOS, SIEMPRE QUE EL PRECIO NO SOBREPASE LAS CUARENTA PESTAS POR DISCO Y SEAN EXITOS DE ACTUALIDAD, QUE EN TRES O CUATRO DIAS CUBRAN TODO EL MERCADO NACIONAL. FIJEMONOS EN EL PROGRESO CON UN DISCO, POR EJEMPLO: «IF I HAD A HAM-

MER», POR TRINI LOPEZ, DISCO EDITADO EN JUNIO DE 1963 EN USA. EXITO ROTUNDO A LOS DOS MESES, OCUPA EL PRIMER PUESTO DE «BILLBOARD» Y «CASH BOX». FRANCIA INVITA AL ARTISTA A QUE ACTUE EN EL OLYMPIA, DE PARIS. EN EL MES DE SEPTIEMBRE, EL DISCO ES «BEST SELLER» EN VARIOS PAISES DE EUROPA. RITA PAVONE GRABA LA VERSION ITALIANA QUE SE PONE A LA VENTA ANTES DE FIN DE AÑO. LOS DOS DISCOS, EL DE TRINI LOPEZ —LA REPRISE TODAVIA NO HABIA FIRMADO CONTRATO CON MARCA ESPAÑOLA—, Y EL DE RITA PAVONE SALEN A LA VENTA EN ESPAÑA EN FEBRERO Y MARZO CON POCOS DIAS DE SEPARACION —PRIMERO EL DE RITA— Y EN SENDOS «EXTENDED PLAY» —DISCO MICROSURCO DE CUATRO NUMEROS—, CUANDO EL PUBLICO SE HABIA CANSADO DE PEDIR ESTE DISCO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DISTRIBUIDORES. ¿ES QUE ESAS FIRMAS DE DISCOS NO SABIAN QUE «IF I HAD A HAMMER» ERA EXITO EN EL MUNDO Y POR LO TANTO TAMBIEN LO SERIA EN ESPAÑA?... ¿ES QUE EDITANDO EL DISCO EN «SINGLE» NO HUBIESEN PODIDO TENERLO A LA VENTA RAPIDAMENTE?...

★ CON EL DE TRINI EN «SINGLE» SE HUBIESEN PODIDO VENDER EN ESPAÑA MAS DE CIENTO MIL DISCOS Y NO SOY OPTIMISTA, SINO PESIMISTA. Y COMO ESA MUESTRA, LOS COMENTARISTAS DE DISCOS TENEMOS CINCO CADA MES. CLARO QUE HAY QUE EMPEZAR POR ORGANIZAR UNA BUENA CAMPAÑA PUBLICITARIA PARA CONVENCER A VENDEDORES Y COMPRADORES DE LA VENTAJA DEL DISCO DE DOS CANCIONES SIN FUNDA DE LUJO Y A PRECIO BARATO.

★ RESPECTO A LOS TOCADISCOS, YA LOS HAY EN EL MERCADO DE PRECIO ASEQUIBLE, PERO FALTA EL VERDADERAMENTE ECONOMICO DEDICADO A LA JUVENTUD; EL TOCADISCO FUERTE QUE RESISTA LAS SEIS HORAS ENCENDIDO PARA QUE LA JUVENTUD ESCUCHE SUS DISCOS Y BAILE CON SUS ARTISTAS FAVORITOS. AHI SI QUE ACIERTA LAFUENTE Y CREO QUE LAS COMPARIAS DE DISCOS DE ESPAÑA DEBEN PROMOCIONAR LA FABRICACION EN MASA Y POPULARIZAR UN PROTOTIPO DE TOCADISCOS QUE REUNA ESAS CONDICIONES. LA IDEA ESTA LANZADA. Y LA CAMPAÑA DEL DISCO BARATO, TAMBIEN. AHORA, QUE LA SECUNDEN SI QUIEREN, SI DESEAN VENDER MAS DISCOS DE MUSICA POPULAR EN ESPAÑA. QUE ASI SEA...

La cigüeña se ha adelantado seis semanas y la pequeña Brenda Lee, señora de Schacklett, de Nashville, Tenn, U. S. A., famosa cantante juvenil, ídolo en muchos países de América y Europa, ha sido madre de un niño que ha pesado dos kilos y medio. Nació el pequeño el primero de abril en el Hospital Vanderbilt, de la ciudad de la música moderna. Y la feliz mamá, cuando se reponga, vendrá a Europa a cumplir sus contratos. En «Gran Parada» la veremos a últimos de mayo.



**'LA SONATA DE LOS ESPECTROS'**

de Strindberg

El fracaso en el Goya de «Proceso al escándalo» —drama, más o menos pintoresco, sobre el «escándalo Profumo»— se ha resuelto con un relevo sorprendente. Nada menos que «La sonata de los espectros», de Strindberg, aprovechando un montaje reciente de Eduardo Fuller, hecho para dos o tres sesiones de cámara, ha sido la obra «reclamada» por Conrado Blanco. (Un empresario, dicho sea de paso, a quien gusta presentar de vez en cuando títulos importantes: «La camisa», «La casa de Bernarda Alba», etc., en abierta contradicción con el tono general de sus temporadas del Lara.)

No cabe duda que una programación comercial y regular de «La sonata de los espectros» es un hecho casi increíble. Aquí, donde sólo se ha explotado una obra de Ionesco —«Rinoceronte»—, donde Beckett no ha salido de las representaciones de cámara, donde Genet es apenas conocido y donde Adamov es un misterio, es sorprendente que el público pueda afrontar una pieza magistral y primera en la historia del teatro «de vanguardia». Porque, como es sabido, «vanguardia» ha dejado de significar, dentro de la nomenclatura teatral, obras «de última hora, o de ruptura de lo tradicional», para emplearse como etiqueta de un teatro del absurdo, en el que los Ionesco, Beckett, Adamov o Genet (separados entre sí por rasgos bastante profundos) serían sus últimos y más populares elementos.

Ciertamente, «La sonata de los espectros» está en el Goya por casualidad. Porque fue mal «Proceso al escándalo» y porque hubo que encontrar una salida, siquiera momentánea. Pero lo cierto es que la pieza está ahí, metida en las carteleras y esperando el pasmo y desconcierto de muchos espectadores y espectadoras, que se van a meter en el Goya para «pasar el rato» y se van a llevar una sorpresa monumental.

«La sonata de los espectros» es una de las obras de la última etapa de Strindberg. El autor había llegado a ella tras una larga trayectoria, dominada siempre por un profundo afán de sinceridad. Frente a un teatro melodramático y romántico —un teatro de argumentos y de héroes, un teatro situado «fuera» del autor— Strindberg se exigió un teatro «donde uno pueda estremecerse ante lo más horrible y reír ante lo ridículo; donde uno pueda verlo todo y no ofenderse si ve lo que está escondido tras los velos teológicos y estéticos; donde se rompan las leyes de los convencionalismos. ¡Un teatro donde uno tenga libertad para todo, excepto libertad para carecer de talento, ser hipócrita o ser tonto!»

Strindberg había caído pronto en la cuenta de que era necesario evitar el artificio del teatro habitual sin caer tampoco en la fotografía. A Strindberg le entusiasmaba el naturalismo en la medida que iba a remitirle a los grandes combates psicológicos, a la «lucha entre las fuerzas naturales, si estas fuerzas se llaman amor y odio, rebellón o instintos sociales...» La «fotografía» era un naturalismo malentendido que, como decía irónicamente Strindberg, tomaba en serio las manchas producidas por las motas de polvo de la lente de la cámara.

Recobrado el hombre —ausente en tanto figurón romántico—, pero reducida su relación con los demás a un «combate de cerebros», era lógico que este naturalismo profundo, o «realismo» si quiere emplearse este término para diferenciarlo de aquel naturalismo fotográfico a que antes aludía, acabase por precipitar a los personajes en la desesperada locura de «La sonata de los espectros».

Strindberg, él sólo, cubrió la trayectoria que va desde el Romanticismo a la Vanguardia. Empezó por despojar al hombre de su maquiillaje retórico y anecdótico; reducido a lo individual —para Strindberg las obras se escribían en función de una escena, ese diálogo fundamental en el que el personaje lucha denodadamente—, el hombre se encontraba encerrado dentro de sí mismo y acababa, a fuerza de no creer más que en su propia imaginación, en sus propias pasiones, por «reinventar» un mundo en el que, lógicamente, todo era espectral, todo asumía las formas que el yo dolorido del escritor imponía. Strindberg iniciaba así el largo e ininterrumpido testimonio dramático de la infelicidad y crisis del hombre contemporáneo.

Quisiera haber hablado aquí del magnífico trabajo de Eduardo Fuller, en uno de los primeros montajes expresionistas (¡a estas alturas!) que hemos visto en nuestros teatros; quisiera elogiarle también por el rendimiento general de sus actores, modestos en su mayor parte y capaces —era significativamente lógico— de llegar a donde no lo han hecho nuestros profesionales más «distinguidos». Hablar de la versión de Trino Trives, nuestro «especialista» en este tipo de teatros. Pero eso he de dejarlo, por razones de espacio, para otra ocasión. Hoy era mejor señalar la inusitada presencia de «La sonata de los espectros» en un teatro de Madrid, conectando a nuestro público con los orígenes del teatro de vanguardia.

Vamos a ver qué dice el desprevenido público.

J. M.